

***Carenum uinum, id est passum*: arqueología de una glosa errónea**
[*Carenum uinum, id est passum*: archaeology of an erroneous note]

Arsenio Ferraces Rodríguez*
Universidade da Coruña**

Un catálogo de voces altomedieval, ordenado alfabéticamente a modo de glosario y que comienza con los términos *Agrestia et siluestria animalia* (= *Agrest.*), ofrece una noticia sobre el *Carenum uinum* según la cual este vino aromatizado se identificaría con el *passum uinum*¹. La entrada es la siguiente: *Carenum uinum, id est passum, calefacit siccata et urinam procurat et faucibus medetur* (*Agrest.* 86). Se trata del único texto conocido que confunde dos licores que todas las fuentes presentan como diferenciados². *Caroenum* es un helenismo (gr. *κάρποινον*) que designa un vino dulce obtenido por decocción del mosto hasta reducirlo en un tercio; el *passum*, en cambio, se obtenía exprimiendo un tipo de uva que era necesario secar al sol previamente, en un proceso cuyos detalles autores como Plinio, Columela o Paladio refieren por extenso³.

* Dirección para correspondencia: Facultade de Filoloxía. Universidade da Coruña. Campus da Zapateira, s/n. E-15071 A Coruña (España). E-mail: a.ferraces@udc.es.

** Artículo realizado en el marco de las líneas de investigación de los Proyectos FFI2009-11333 (Ministerio de Ciencia e Innovación) e INCITE08PXIB104153PR (Xunta de Galicia). Quisiera agradecer la ayuda prestada por el Institute for Advanced Study (Princeton, NJ), donde este trabajo fue redactado durante una Visitorship que tuvo lugar entre los meses de abril y agosto de 2011. La amabilidad del personal de la Historical Studies and Social Science Library, del IAS, siempre con la mejor de las disposiciones, hizo posible obtener el máximo rendimiento de sus excelentes fondos bibliográficos, sin los cuales, complementados con los de la Firestone Library (Princeton University), este trabajo no habría llegado a término.

¹ Edición crítica del glosario en FERRACES RODRÍGUEZ 2010.

² Cf. Apic. 2, 53, *caroenum uel passum*; Aug. mor. *Manich.* 2, 13, 49, *mulsum caroenum uel passum et nonnullorum pomorum expressos sucos*; Marc. med. 28, 65: *Herba quae pycnocomon dicitur trita ex passo uel mulso uel caryno epota intestinorum dolorem protinus sedat*; Antid. Aug. p. 57,4 (Sigerist), *carenum aut passum mittis*; Theod. Prisc. log. 23, *Si cum passo uel caroeno teratur (andronius trociscus)...*

³ Sobre el *caroenum*, cf. Pallad. 11, 18, 2, *Caroenum ... cum tertia parte perdita duae partes remaneant*; Aug. mor. *Manich.* 2, 16, 47, *Caroenum quod bibitis nihil aliud quam coctum uinum esse uideamus*; Isid. *Etym.* 20, 3, 15, *Caroenum eo quod feruendo parte caret; tertia enim parte*

Las fuentes principales del glosario *Agrestia et siluestria animalia*, que debe de haber sido redactado en el Norte de Italia poco después de mediados del s. VIII, son dos textos de la latinidad tardía, el *Peri dietis Theodori* (= *PDiet.*) y las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla⁴. El primero, más conocido como *Diaeta Theodori*, desde que lo editara Sudhoff, es un escrito dietético que ha sido atribuido a Teodoro Prisciano, un autor africano del s. V⁵. Se trata, sin embargo, de un pseudoeπίgráfo, debiéndose la mencionada atribución a la asociación del genitivo *Theodori*, que dan los manuscritos, con Teodoro Prisciano, así como al hecho, ya advertido por Rose, de que el prólogo del *Peri dietis* es un ejercicio de imitación del prólogo del *Peri euporiston* del mismo autor africano⁶. En cuanto a las *Etimologías*, se trata de un magno compendio de carácter enciclopédico y orientación etimológica cuya redacción ha de ser situada en el primer tercio del s. VII, dado que Isidoro muere en el año 636. La fuente directa del glosario es un manuscrito de la tradición isidoriana que pertenecía a la rama itálica, con toda probabilidad el de Wolfenbüttel, Herzog-August Bibliothek, 4148 (Weissenburg 64), copiado en el Norte de Italia hacia mediados del s. VIII⁷.

musti amissa quod remanserit caroenum est. Para el vino paso, Plin. *nat.* 14, 81; Pall. 11, 19; Colum. 12, 39, 1; Isid. *Etym.* 20, 3, 14. Una buena exposición sobre los distintos de vino es la que ofrece JARDÉ 1919, pp. 912-924 (para los vinos preparados y aromáticos, especialmente pp. 920-921); ANDRÉ 1961, pp. 164-176 (para los vinos aromatizados, pp. 165-166); artículo “Wein”, *LexMA*, VIII, München 1997, col. 2116-2132. Para la terminología de este campo semántico tomada del griego es todavía útil WEISE 1882, pp. 170-174.

⁴ Para la identificación de las fuentes, FERRACES RODRÍGUEZ 2010, pp. 99-105.

⁵ SUDHOFF 1915. Sin embargo, el texto establecido por Sudhoff es una mezcla arbitraria y artificial de varios manuscritos inservible para un estudio riguroso de la obra. He publicado en apéndice a la edición citada en la nota 1 la transcripción, con numeración de los párrafos, del texto del manuscrito de Vendôme, Bibl. munic., 175, ff. 94r-97v, que debe de ofrecer una forma muy próxima a la del utilizado por el autor del glosario. Cualquier cita del *Peri dietis Theodori* en este trabajo, incluida la numeración de las noticias, procede de la transcripción citada. En general, para las ediciones de los textos médicos latinos antiguos y altomedievales puede encontrarse una información precisa en el repertorio bibliográfico de SABBAAH, CORSETTI, FISCHER 1987 (la noticia sobre la *Diaeta Theodori* se encuentra en las pp. 68-69).

⁶ ROSE 1894, p. XXI. Tampoco hay que excluir la hipótesis de que el genitivo *Theodori* haya sido añadido al título precisamente porque el prólogo está basado en Teodoro Prisciano.

⁷ Para una relación de variantes significativas en las que coinciden el glosario florentino y el manuscrito K de las *Etimologías* remito a FERRACES RODRÍGUEZ 2010, p. 101. En cuanto a la datación y localización de K, BISCHOFF 1961; LINDSAY 1915, p. 492. Una visión sucinta de las familias de la tradición manuscrita de esta obra, con referencias bibliográficas que ahorro aquí al lector, se encuentra en DÍAZ Y DÍAZ 1982, pp. 200-211.

1. El origen de la glosa: una modificación de la fuente y un accidente de transmisión.

Como sucede en muchas otras entradas, la información del glosario *Agrestia et siluestria animalia* sobre el *carenum uinum* procede del *Peri dietis Theodori*. Pero, al igual que las demás fuentes antiguas, tampoco este opúsculo de la Antigüedad Tardía muestra confusión alguna entre el *carenum uinum* y el *passum uinum*. Muy al contrario, aunque atribuye a ambos la misma naturaleza y propiedades, mencionándolos dentro de un capítulo sobre los vinos, lo cierto es que dedica a cada uno de ellos una noticia particular, lo cual constituye una prueba de que el autor tenía conciencia de que se trataba de dos tipos de vino diferentes. En consecuencia, en el traspaso de la información desde la fuente hasta el glosario se ha producido un cambio de doctrina, con el resultado de un error en el glosario. Que la información que éste proporciona no es cierta se desprende de un buen número de textos antiguos, que no sólo hacen referencia al *carenum* y al *passum* como dos realidades diferentes, sino que describen la fabricación de los dos tipos de licores. El problema que salta a la vista es el de averiguar cómo se ha producido tal error; o, en otros términos, cuál es el proceso que ha llevado a un autor a identificar el *carenum uinum* con el *passum uinum* a partir de una fuente que, en principio, no mostraba tal confusión. La disposición en paralelo de la entrada del glosario y del pasaje correspondiente del *Peri dietis Theodori* aporta luz sobre este punto, por cuanto es el orden de presentación de las noticias el factor sin el cual el error no hubiera sido posible. Los paralelos son los siguientes⁸:

<i>Agrestia et siluestria animalia</i>	<i>Peri dietis Theodori</i>
86: Carenum uinum, id est passum, calefacit siccatur et urinam procurat et faucibus medetur.	12, 7-9: 7. Defritum uinum, id est sapa que de musto decoquitur, calefacit, infundit et uentrem procurat. 8. Carenum similiter ut defritum. 9. Passum calefacit, siccatur et urinam procurat et faucibus medetur.

El *Peri dietis Theodori* se refiere sucesivamente a la naturaleza y virtudes de tres tipos de vino, *defritum*, *carenum* y *passum*, en este orden. Pero en la entrada relativa al segundo de ellos, el denominado *carenum*, no da la información de modo explícito,

⁸ Para el glosario utilicé la edición crítica citada en la n. 1; para el *Peri dietis Theodori* la transcripción del texto del manuscrito de Vendôme, Bibl. munic., 175, publicado en apéndice a dicha edición (cf. n. 5).

sino que, por motivos de economía en la expresión, remite a la entrada previa, limitándose a afirmar que la naturaleza y propiedades del segundo son idénticas a las del primero, *Carenum similiter ut defritum*. Una situación similar, y con las noticias ordenadas del mismo modo, debe de estar en el origen de la errónea identificación de *carenum* y *passum* y de la creación de la correspondiente glosa, *carenum uinum id est passum*. Que en la redacción del *Peri dietis Theodori* a la que tuvo acceso el autor del glosario las noticias fuesen las mismas y figurasen en el orden en que hoy las conocemos no significa necesariamente que el texto tuviese que ser idéntico al actual en todos sus términos. En efecto, en lo que se refiere a este pasaje, entre la redacción actual del *Peri dietis* y la del glosario *Agrestia et siluestria animalia* ha debido de existir un estadio intermedio en el que, en la noticia sobre el *carenum uinum*, la remisión interna *similiter ut defritum* había sido sustituida por una remisión más breve, *idem*. En una fase ulterior, en la que el adverbio *idem* probablemente figuraba abreviado en *idē*, otra mano, sea la de un simple copista, sea la de un modificador, resuelve mal la abreviatura, que identifica con *id est*. El resultado debió de ser una sucesión *carenum id est passum calefacit ...* en la que era muy fácil ver una glosa y segmentar erróneamente el texto. Es lo que encontramos en el glosario, que asocia por esta vía dos términos, *carenum* y *passum*, que en el estado inicial de la fuente se referían a realidades distintas.

Así pues, entre los dos estados de texto que conocemos –el de la fuente y el del glosario– tuvo que existir un eslabón intermedio que en lugar de *carenum similiter ut defritum* daba *carenum idē*, interpretado por una mano posterior como *carenum id est*. Se trata ahora de averiguar en qué momento tiene lugar tal deturpación. ¿Estamos ante un error producido en la fuente –es decir, la sustitución de *similiter ut defritum* por *idem* es obra de un modificador de esta última, de donde lo habría tomado el autor del glosario–, o se origina en el propio glosario *Agrestia et siluestria animalia*? Y, en este último caso, ¿ha sido cometido por el autor en el momento de redacción del glosario o por un copista durante el proceso de transmisión?

2. La información sobre el *passum uinum* nunca constituyó una noticia autónoma en el glosario.

Con independencia de las circunstancias de su transmisión y del hecho de que no se haya conservado completo, el glosario nunca tuvo una entrada autónoma para el

*passum uinum*⁹; en otros términos, que en él la noticia sobre este tipo de vino estuvo confundida desde sus inicios con la relativa al *carenum uinum*. En el estudio que precede a la edición he podido demostrar como hecho cierto que la composición del glosario tuvo lugar en dos fases: en la primera fueron redactadas las entradas, individualmente, a partir de las fuentes; en un momento posterior, dichas entradas, ya redactadas, fueron organizadas de acuerdo con un criterio alfabético. Entre las variaciones a las que fueron sometidas las fuentes hay una que, más allá de su apariencia irrelevante, resulta de extraordinaria utilidad en casos como el presente. En efecto, muchas entradas presentan en su inicio la adición de un sustantivo genérico que la fuente no da y que cumple, en el glosario, una función muy definida: la de desambiguar una noticia, una vez extractada ésta del texto al que pertenecía inicialmente, y la de facilitar, de este modo, la identificación del objeto al que esa noticia hacía referencia. Dicho de otro modo, el autor del glosario indica siempre explícitamente si se trata de una entrada relativa a una planta o a un animal, y en este último caso a qué tipo de animal; en cuanto a los alimentos, opera del mismo modo, señalando de manera expresa qué tipo de alimento es el referido, pan, carne, vino, etc. Menciono únicamente unos cuantos ejemplos, a título ilustrativo, aunque su número es muy abultado:

<i>Agrestia et siluestria animalia</i>	<i>Etimologías</i>
9: <i>Ans auis</i> dicitur ab assiduitate natandi ...	12, 7, 51: <i>Anas</i> ab assiduitate natandi aptum nomen accepit ...
23: <i>Aristolocia herba</i> dicitur quod sit op<t>ima fetis mulieribus ...	17, 9, 52: <i>Aristolocia</i> dicitur quod mulieribus fetis optima sit ...
33: <i>Boglosus herba</i> graece dicta eo quod habeat folia asperrima ...	17, 9, 49: <i>Buglossos</i> a Graecis dicta eo quod folia asperrima ... habeat.
59: <i>Cinnamum arbor</i> Indiae <et> Ethyopiae, frutice breui, duorum tantum cubitorum ...	17, 8, 10: <i>Cinnamomum</i> dictum quod ... Gignitur in Indiae et Aethiopiae regionibus, frutice breui, duorum tantum cubitorum ...
102: <i>Dracontea herba</i> dicta quod hasta eius sit uaria ...	17, 9, 35: <i>Dracontea</i> uocata quod hasta eius uaria sit ...
143: <i>Mullus piscis</i> dicitur quod mollis sit et tener ...	12, 6, 25: <i>Mullus</i> uocatus quod mollis sit atque tenerimus ...
146: <i>Mirtus arbor</i> dicta a mari eo quod ...	17, 7, 50: <i>Mirtus</i> a mare dicta eo quod ...

⁹ Al margen de otros accidentes de transmisión, el glosario se interrumpe en la letra P y presenta por lo menos dos lagunas en su interior cuya extensión ignoramos, pero que en cualquier caso debió de ser importante. Sobre los problemas de su transmisión, FERRACES RODRÍGUEZ 2010, pp. 90-98.

<i>Agrestia et siluestria animalia</i>	<i>Peri dietis Theodori</i>
6: Aurata <i>piscis</i> siccior est et uentrem stringit ...	8, 14: Aurata siccior est, uentrem stringit ...
30: Bubulae <i>carnes</i> fortes sunt, nimium stringunt uentrem ...	6, 5: Bubula fortis est et nimium uentrem stringit ...
37: Caprinae <i>carnes</i> leuiiores sunt et minus uentrem procurant.	6, 7: Caprina leuior est et minus uentrem procurat.
94: Congri <i>pisces</i> siccant et urinam procurant.	8, 20: Cancri siccant et urinam procurant.
134: Locusta <i>piscis</i> siccae naturae est.	8, 6: Locusta et rubus sicci sunt.
158: Oxizoma <i>animalia</i> nutriunt competenter, set minus calefaciunt.	6, 3: Oxizoma uero nutriunt competenter, sed minus calefaciunt.

La adición de un sustantivo genérico en el inicio de cada entrada tiene su causa última en las diferencias de organización de la materia entre el glosario y sus fuentes. En cuanto a las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, más allá de que la obra esté actualmente dividida en libros y de las dudas sobre la autoría de tal división, los lemas están agrupados, dentro de cada libro, en capítulos¹⁰. Cada capítulo, además, está provisto de un título que sirve como referencia para contextualizar los lemas que lo integran, de modo que, con sólo conocer el título del correspondiente capítulo, es posible saber si un lema se refiere, por ejemplo, a un animal, a una planta o a una técnica constructiva, por mencionar sólo tres tipos de referentes reales entre los numerosos posibles. En el *Peri dietis Theodori* las noticias se encuentran también organizadas en capítulos, al frente de los cuales figura un título que hace referencia a un tipo de alimento: *De oleribus*, *De piscibus*, *De animalibus uariis*, etc. De tal modo, el simple nombre de un alimento es suficiente para reconocer a qué categoría pertenece: la que indica el título del capítulo. En el glosario, en cambio, con una presentación que respondía al orden alfabético, no siempre la simple mención de un nombre permitía situar el referente real dentro de una clasificación elemental de los seres del reino animal, vegetal o mineral. Sirva como ejemplo ilustrativo el zoónimo *lupus*, que podía referirse a un cuadrúpedo depredador o a un pez: en el *Peri dietis Theodori* figura dentro del capítulo *De piscibus*, lo cual hace superflua cualquier otra precisión; en el glosario, en cambio, carentes de esa referencia contextual, resultaría imposible saber cuál es la especie animal concreta mencionada en dicha entrada. Esa es la razón de que la noticia correspondiente se inicie, no con un simple *lupus*, sino con

¹⁰ Sobre el problema de la división en libros y en capítulos ofrece un buen resumen DÍAZ Y DÍAZ 1982, pp. 177-180.

el sintagma *lupus piscis*¹¹. Problemas similares planteaban las entradas cuyo término inicial era un adjetivo: en una noticia descontextualizada *absintiatus* podía hacer referencia a un tipo particular de vino, pero también a una clase de aceite¹²; e idéntica indefinición planteaban los adjetivos relativos a los diferentes animales: *caprinus*, *bitulinus* o *agninus* nada dirían sin los sustantivos a los que hacen referencia. Tal es el motivo de que en pasajes donde la fuente menciona únicamente un zoónimo o un fitónimo, o cuando el primer término de una noticia es un adjetivo, como suele suceder en series de voces de alimentos, el autor del glosario sienta la necesidad de añadir sustantivos genéricos como *herba*, *arbor*, *piscis* o *carnes*, según la ocasión. Es el caso también de las noticias sobre los vinos. En un capítulo *De uini natura*, el *Peri dietis Theodori* enumera los vinos aromatizados, pero, por una elemental ley de economía lingüística, sólo en el primero de la serie (*Defritum uinum*) menciona el sustantivo *uinum*; los demás se hallan identificados únicamente mediante el adjetivo que alude a su composición o a su modo de preparación. El pasaje es el siguiente¹³:

7. Defritum uinum, id est sapa quę de musto decoquitur, calefacit, infundit et uentrem procurat. 8. Carenum similiter ut defritum. 9. Passum calefacit, siccatur et urinam procurat et faucibus medetur. 10. Conditum ex melle calefacit et uentrem procurat. 11. Conditum ex passo similiter, plus tamen humectum stomachum iuuat. 12. Conditum ex mastice stomachum corroborat et refrigerat. <13. Sambucatum et rosatum refrigerat> et uentrem et urinam procurat. 14. Absintiatus stomacho utile est et uentrem procurat et colera mundat. 15. Violatium urinam procurat, lumbricos excludit et stomachum corroborat.

En el glosario altomedieval, donde la agrupación de los distintos tipos de vino en un mismo apartado se rompe debido a las exigencias del criterio alfabético, cada entrada

¹¹ *Agrest.* 133, *Lupus piscis uentrem et urinam procurat* (= *PDiet.* 8, 10, *Lupus uentrem et urinam procurat*). En el mismo sentido resulta ilustrativa una receta de Marcelo de Burdeos (*med.* 15, 85) en la que, por motivos de claridad, el autor siente la necesidad de introducir una glosa para precisar que el *lupus marinus* es un pez: *Lupus marinus, id est piscis, tantae efficaciae est ...*

¹² *Theod. Prisc. log.* 90, *absinthii decoctionem uel uinum absinthiatum frequenter accipiant*; *Diosc.* 3, 23, *uinum absintiatus*; *Theod. Prisc. log.* 85, *stomachicos ... oleo absinthiato calido fomentabo aut nardino aut sicyonio ...*

¹³ Ofrezco únicamente la sección del texto que aquí nos interesa, la relativa a los vinos aromatizados. Las seis primeras noticias del capítulo hacen referencia a la naturaleza y propiedades del vino en general, así como del vino joven o añejo, y del vino blanco o del tinto. Contrariamente a lo que sucede en el caso de los vinos aromatizados, en esta primera parte, el autor del *Peri dietis Theodori* inicia cada noticia con el sustantivo *uinum*, en singular, o *uina*, en plural.

procedente de este pasaje del *Peri dietis Theodori* requiere la presencia explícita del sustantivo *uinum*:

Agest. 25, Absintiatum uinum stomacho utile est ...;

Agest. 72, Conditum uinum cum melle calefacit homini et uentrem procurat;

Agest. 73, <Conditum uinum cum passo calefacit homini et uentrem procurat> et plus humectum stomachum tenet et multum iuuat;¹⁴

Agest. 86, Carenum uinum, id est passum, calefacit, siccatur

Pero en *Agest. 86*, a la circunstancia de que *carenum* pertenece a la serie de la C y *passum* a la serie de la P y es inverosímil que el glosador hubiese respetado el orden de la fuente ofreciendo la dos noticias consecutivamente, debe añadirse un argumento en negativo: el de que dicha entrada no presenta el sintagma *passum uinum*, sino tan sólo el adjetivo, *passum*. Ello prueba que la referencia a este tipo de vino nunca tuvo en el glosario carácter autónomo, sino que constituyó siempre sólo un segmento de la noticia sobre el *carenum uinum*. De lo cual se extrae como conclusión segura, la de que, ya desde el momento de su redacción, el catálogo de voces *Agestia et siluestria animalia* contó con una glosa cuya doctrina era errónea, por cuanto los vinos *carenum* y *passum*, que se nos presentan como el mismo, son, en realidad, licores diferentes.

3. El autor del glosario elimina las remisiones internas.

El método de trabajo del autor del glosario conduce a la casi certeza de que la remisión interna *carenum idem*, que debe de estar en el origen del error doctrinal de la glosa, no era de su mano. La existencia de dicha remisión en una fase del texto intermedia entre la redacción actual de la fuente y la del glosario, aunque deducida por vía conjetural, es segura. Ahora bien, ello entra en contradicción con un elevado número de ejemplos en que el glosario suprime reenvíos internos que sí daban las fuentes, particularmente el *Peri dietis Theodori*. En efecto, el autor del *Agestia et siluestria animalia* pone especial cuidado en evitar los reenvíos desde una noticia a otra, porque éstos podían ser causa de problemas, o simplemente hacer incomprensible un pasaje, en un glosario sometido a ordenación alfabética. Es así que, cuando la fuente presentaba una enumeración o una remisión interna, el autor de las glosas suele repetir la misma redacción en cuantas entradas sea necesario, ofreciendo siempre

¹⁴ En este caso he reconstruido la entrada de *Agest. 73* a partir de *Agest. 72*, porque es seguro que el texto se ha perdido por un salto de igual a igual originado por la repetición del mismo segmento en dos entradas sucesivas.

noticias completas¹⁵. En otros términos, que sacrifica la economía en la expresión en beneficio de la claridad y, sobre todo, al actuar de este modo, facilitaba la ordenación alfabética de las entradas a la vez que evitaba la aparición de eventuales problemas de comprensión. Entre los abundantes ejemplos seleccionaré únicamente dos casos en que la fuente daba, como en nuestra glosa, el adverbio *similiter*, en lugar del cual el autor del glosario repite el texto al que *similiter* representaba¹⁶:

PDiet. 16, 9:

Amigdala uiridis nutrit et uentrem procurat.
Sicca *similiter*, sed uentrem non procurant.

Agrest. 10:

Amigdala uiridis nutrit et uentrem procurat;
sicca nutrit, set uentrem non procurat.

PDiet. 7, 2-3:

Fasiarum sicci natura est, uentrem stringit.
Pauones similiter.

Agrest. 111:

Fasianus siccae naturae est, uentrem stringit.

Agrest. 162:

Pauo siccae naturae est, uentrem stringit.

La supresión casi sistemática de las remisiones internas que encontraba en la fuente hace muy improbable que una secuencia *Carenum idē passum*, que ha debido de tener existencia real en un momento anterior al texto de *Agrest.* 86, sea de la mano del glosador, por cuanto ello implicaría no sólo que éste habría mantenido el

¹⁵ Para las enumeraciones citaré tan sólo un caso ilustrativo, el de *PDiet.* 7, 10, *Anates, circula, fulica uel buciones humidi sunt et uentrem procurant*. El glosario prescinde de la referencia a los *anates*, y da una entrada para cada uno de los tres animales siguientes. Pero repite el mismo texto tres veces, pudiendo así ofrecer tres noticias completas, que ocupan en el glosario el lugar que les corresponde a cada una según el orden alfabético: *Agrest.* 31, *Bucciones humidi sunt et uentrem procurant*; *Agrest.* 66, *Circulae humidae sunt et uentrem procurant*; *Agrest.* 119, *Fulicae humidae sunt et uentrem procurant*. El glosario muestra sólo dos excepciones a este método, que sirven precisamente como muestra de los problemas que en él podían causar las remisiones internas. La primera es la de *PDiet.* 6, 10, *Berbicina ouellina et agnina digestibilia sunt, plus uentrem procurant*. El glosario da tres entradas, de las cuales sólo una, la correspondiente a la carne *berbicina*, ofrece los datos completos, mientras que las otras dos remitían a ésta. Pero por exigencias del orden alfabético las tres entradas están separadas en el glosario, figurando, además, en otro orden, lo que dificulta la eficacia de la remisión interna: *Agrest.* 2, *Agninae carnes ita sunt leues quemadmodum et berbecinae*; *Agrest.* 35, *Berbecinae carnes digestiuae sunt plus quam aliae et uentrem procurant*; *Agrest.* 155, *Ouellinae carnes ita ut uerbecinae sunt*. La segunda excepción es la de *Agrest.* 26, *Bitulinae carnes minus quidem, sed tamen similiter ut bubulae faciunt*. Por exigencia del orden alfabético, la entrada sobre las *bubulae carnes*, a la que remite la entrada sobre las *bitulinae carnes*, figura, en el glosario, en un lugar posterior al de esta última. Existe todavía una tercera remisión interna, en *Agrest.* 168 (*Porcinas carnes plus nutriunt et minus uentrem procurant. Porcillina similiter ut porcina*), pero resulta irrelevante para nuestro propósito, por cuanto se trata de un reenvío dentro de una misma entrada.

¹⁶ Es precisamente esta técnica del autor la que permite, en un pasaje similar, sanar un salto de igual a igual entre *Agrest.* 72 y 73.

procedimiento de reenvío, sino que además lo habría hecho conscientemente, puesto que habría reemplazado la fórmula de remisión empleada en la fuente (*carenum similiter ut defritum*) por una nueva remisión, ésta de su propia mano. No parece razonable admitir que una secuencia *Carenum idem* sea de la mano de un autor que, antes que modificar, suele eliminar las remisiones internas. Por el contrario, la hipótesis de que el adverbio *idem* hubiese pertenecido a la fuente, que lo daría abreviado en *idē*, y que, bien un copista de esta última, bien el propio autor del glosario, hubiese interpretado de manera deficiente la abreviatura, resulta mucho más congruente con las circunstancias de redacción y transmisión del glosario a las que he hecho referencia más arriba.

4. La sustitución de *similiter* por *idem* se produce en el *Peri dietis Theodori*.

Que la modificación de *carenum similiter ut defritum* en *carenum idem* tuvo que producirse durante el proceso de transmisión de la fuente (lo cual equivale a decir que la secuencia *carenum idem passum* figuraba ya en el texto del *Peri dietis Theodori* utilizado por el autor del glosario) cuenta con argumentos de peso a su favor. En efecto, la sustitución de un reenvío por otro carecería de sentido en el propio glosario. En éste el orden de las entradas es alfabético, atendiendo a la primera palabra de cada entrada, de modo que aplicado este criterio a los tres tipos de vino – *defritum*, *carenum* y *passum*–, las correspondientes noticias no solamente estarían alejadas entre sí, sino que el orden sería también distinto –*carenum*, *defritum* y *passum*–. En una situación tal, tanto la propia lejanía entre las tres entradas como su diferente ordenación privarían completamente de sentido al reenvío interno *carenum idem*, que ya no podría remitir al vino *defritum*, puesto que éste no sólo no lo precedería, sino que podría estar separado del primero por un número indeterminado de entradas intermedias. En resumen, el adverbio *idem* únicamente tendría sentido como remisión interna en el texto del *Peri dietis Theodori*, dentro de la serie *Defritum-carenum-passum*. Rota esta sucesión en el glosario, que, además, en su estado actual, no contiene ninguna entrada para *Defritum*, una hipotética entrada *Carenum idem*, descontextualizada, quedaría convertida en un lema completamente ininteligible. No es creíble dicha torpeza en un glosador que presta atención cuidadosa a los textos, como demuestra su especial empeño en suprimir las remisiones internas que presentaba la fuente¹⁷. Dado el *modus operandi* del autor, es mucho más

¹⁷ Tal técnica cuenta solamente con dos excepciones. La primera es la de las entradas que llevan los números 2, 35 y 15, que se refieren a la carne de cordero, de macho cabrío y de oveja,

verosímil que la sustitución de *similiter ut defritum* por *idem* haya tenido lugar, no en el glosario, sino en el texto de su fuente.

5. La interpretación de *idē* como *id est* (es decir, la creación de la glosa) se produce en el momento de redacción del glosario.

Dada la elevada probabilidad de que la sustitución de *similiter ut defritum* por *idem* se hubiese producido en el *Peri dietis Theodori*, resta por determinar en qué momento tiene lugar la fase siguiente, la de la interpretación de *idē* (= *idem*) como *id est*, con el resultado de la creación de la glosa *carenum uinum id est passum*. En teoría, nada excluye que la mala interpretación haya sido obra de un copista del propio *Peri dietis Theodori* que ante una sucesión *carenum idē passum calefacit* hubiese desarrollado la abreviatura *idē* como *id est*. De ser ello cierto, el autor del glosario no habría encontrado en la fuente tres entradas (*defritum*, *carenum* y *passum*), sino solamente dos, *defritum* y *carenum*, y se habría limitado a transmitir una glosa ya creada. La segunda posibilidad es que sea el autor del glosario el creador de la glosa, es decir, que utilice un manuscrito del *Peri dietis* con la abreviatura *idē* y que interprete mal este adverbio. Es ésta la hipótesis mejor fundada, puesto que la misma falta se produce en otros lugares del glosario, y precisamente en noticias que no derivan del *Peri dietis*, sino de las *Etimologías* isidorianas. Una lectura tergiversada de la fuente que obedece al mismo mecanismo se encuentra en *Agrest.* 93, ... *Cuius (= cedri) folia <ad> similitudinem cypressi, lignum iucundior est et diu durans et a tineae <n>umquam exterminatur*. Dicha noticia arranca de un lema de Isidoro de Sevilla (*Etym.* 17, 7, 33), que describe el cedro en los siguientes términos: ... *Cuius (= cedri) folia ad cypressi similitudinem respondent. Lignum uero iucundi odoris est et diu durans, nec a tineae umquam exterminatur* ... Tal es el texto que restituyen las ediciones más autorizadas, pero la tradición manuscrita presenta, en este punto, variantes¹⁸. Como he apuntado más arriba, el manuscrito de las *Etimologías*

respectivamente (*agninae carnes*, *berbecinae carnes* y *ouellinae carnes*). Las tres entradas resultan del desarrollo de una enumeración de *PDiet.* 6, 10. El autor del glosario da una sola vez el texto completo, en la entrada relativa a las *berbecinae carnes*, y para las otras dos remite a esta última. El segundo caso se encuentra en *Agrest.* 26, *Bitulinae carnes minus quidem, sed tamen similiter ut bubulae faciunt*. Pero las *bubulae carnes* son mencionadas en una entrada posterior, *Agrest.* 30, *Bubulae carnes fortes sunt* ... Ahora bien, tales pasajes, con sus desajustes, son una prueba de que la redacción del glosario se realizó en dos fases, cometiendo el autor descuidos en el momento de la ordenación alfabética de las entradas. Cf. al respecto, FERRACES RODRÍGUEZ 2010, pp. 111-113.

¹⁸ LINDSAY 1911; ANDRE 1981, p. 109.

utilizado como fuente directa por el autor del glosario pertenecía a la rama ‘itálica’, tratándose con toda probabilidad del de Wolfenbüttel, Herzog August Bibliothek, 4148 (Weissenburg 64), al que los editores atribuyen la sigla K¹⁹. Pues bien, en lugar de *iucundi odoris est*, el manuscrito K isidoriano da la lectura *iucundiorem*. En la entrada correspondiente, el glosario da *iucundior est*, que debe de ser también el resultado de un deficiente desarrollo de una grafía previa *iucundiorē*.

Dado que el mecanismo deturpatorio es idéntico y que los dos errores reseñados –la confusión *idem-id est* en la glosa *carenum id est passum* y la confusión *iucundiorem-iucundior est* en *Agrest. 93*– tienen lugar en entradas basadas en fuentes distintas, ello sólo puede ser interpretado como una prueba de que la resolución de *idē* como *id est* y la creación de la glosa son de la mano del propio autor del glosario²⁰.

6. A modo de conclusión.

El glosario *Agrestia et siluestria animalia* ofrece una glosa según la cual *carenum* y *passum* serían dos denominaciones del mismo tipo de vino. No se advierte que el glosario presente en este punto ningún accidente de transmisión, motivo por el cual la fijación del texto no presenta, en cuanto a dicha glosa, problema alguno. Pero la información que ésta ofrece es errónea, por cuanto las fuentes escritas antiguas y tardoantiguas describen la fabricación de dos licores, que denominan *carenum* y *passum* y que nada tienen que ver entre sí. El examen del glosario a la par que su fuente permite comprender en detalle el mecanismo a través del cual se ha generado la glosa con su error doctrinal. La fuente directa del glosario había sido modificada en este punto para abreviar la secuencia *carenum similiter ut defritum* en *carenum idem*. El empleo de un manuscrito del *Peri dietis Theodori* con la grafía *idē* llevó al autor del glosario a interpretar este adverbio como *id est*, por lectura errónea de la abreviatura paleográfica. Es la secuencia resultante, *carenum id est passum*, la que está en el origen de un falso corte del texto y de la creación de una glosa correcta

¹⁹ FERRACES RODRÍGUEZ 2010, pp. 100-101.

²⁰ Menor seguridad ofrece otro ejemplo de confusión *idem-id est*. Se trata de *Agrest. 156, Oua dura, id est percocta, minus nutriunt ...*, entrada que reproduce literalmente la redacción de la fuente, *PDiet. 10, 3*. Pero en lugar de *Oua dura id est percocta*, el manuscrito en el que se nos ha transmitido el glosario da *Oua dura idem percocta*. Es posible que también en este caso el manuscrito de la fuente utilizado por el glosador hubiese ofrecido la abreviatura *idē* y que haya sido el autor del glosario el que haya desarrollado de modo incorrecto la abreviatura, si bien, dado que se trata de un texto transmitido por manuscrito único, cabe también la posibilidad de que se trate de una falta cometida por un copista en el proceso de transmisión del propio glosario.

desde el punto de vista lingüístico, pero equivocada en cuanto a doctrina. Se trata, por tanto, de un proceso en el que han confluído factores voluntarios (la modificación de la fuente, el empleo de la abreviatura *idē* por un copista) y una sucesión de errores en cadena por parte del propio autor del glosario (interpretación de *idē* como *id est*, falso corte de la secuencia). El resultado final es una glosa que da una información falsa, pero el texto es de la mano del propio autor del glosario, que no advierte el error, no sabemos si por falta de atención o porque no tenía conocimiento de la realidad a la que la fuente se refería.

Una situación tal plantea problemas de índole diversa, en primer lugar al editor, que ha de mantener en el texto una lectura, aún teniendo certeza de que ha surgido por accidente y de que está equivocada en cuanto a doctrina. En este sentido, identificar el error y recorrer, en sentido inverso, el camino que pudo haber conducido al mismo es una tarea a la que el editor no debe renunciar. Pero alcanzar este objetivo no significa necesariamente que haya de ser enmendado un pasaje que salió erróneo de manos del autor²¹.

Con independencia del momento en que haya sido creada la glosa, así como de que su doctrina sea errónea, el origen último de la misma está en una modificación de los términos de la fuente. Podemos identificar la familia de la tradición manuscrita a la que remontaba el estado de texto utilizado por el autor del glosario, pero nada sabemos en cuanto al manuscrito concreto que tenía a su disposición. En cualquier caso, se trata de un eslabón de la tradición desaparecido y que ofrecía una redacción que presentaba variaciones respecto a la actualmente conservada. Frente a esta constatación es secundario que el autor del glosario haya tenido acceso al texto completo de la fuente o sólo a extractos. También éstos podían ser representantes de ese estado de texto intermedio perdido, que podría presentar otras modificaciones que no estamos todavía en condiciones de descubrir.

A pesar de estar equivocada en su doctrina, la glosa *carenum uinum id est passum* debe ser recogida en los repertorios léxicos de la latinidad tempranomedieval, puesto que un ‘autor’ la encontró en la fuente o la creó por lectura deficiente de la

²¹ En este sentido en modo alguno comparto afirmaciones recientes en el sentido de que, en algunos supuestos, el editor debe corregir el texto del autor. Me refiero, en concreto, a Pérez González 2008, p. 241. En supuestos tales, mantener el texto que ha salido de manos del autor, aún siendo erróneo, y explicarlo a través de un comentario o de una nota a pie de página es una actitud que responde a los criterios científicos más exigentes y la que menos induce a error a quienes utilicen la edición concernida. Corregir el texto del autor es una licencia inaceptable cuyos límites, a mi juicio, ningún editor riguroso debe sobrepasar.

misma, pero no advirtió el error, seguramente por considerarla acertada o, cuando menos, porque no consideró oportuno desconfiar de la fuente sobre la que estaba trabajando.

Bibliografía

- J. ANDRÉ, 1961, *L'alimentation et la cuisine à Rome*, Paris
- J. ANDRÉ, 1981, *Isidore de Séville. Étymologies. Livre XVII*, Paris
- B. BISCHOFF, 1961, "Die europäische Verbreitung der Werke Isidors von Sevilla", en *Isidoriana. Estudios sobre San Isidoro de Sevilla en el XIV centenario de su nacimiento*, M.C. Díaz y Díaz (ed.), León, pp. 317-344 (reimpr. en *Mittelalterliche Studien*, I, Stuttgart, 1966, pp. 171-194)
- M.C. DÍAZ Y DÍAZ, 1982, "Introducción general" a la edición bilingüe de las *Etimologías*, por J. Oroz y M.A. Marcos Casquero, I, Madrid, pp. 1-257
- A. FERRACES RODRÍGUEZ, 2010, "El glosario *Agrestia et siluestria animalia* (Florenca, Biblioteca Medicea Laurenziana, 73.41, ff. 1v-8v). Estudio, edición crítica y comentario", *Voces* 21, pp. 89-145
- JARDÉ, 1919, "Vinum", en Daremberg-Saglio, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, V, Paris, (reimpr. Graz, 1963), pp. 912-924
- W.M. LINDSAY, 1911, *Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum sive Originum libri XX*, II, Oxford (repr. Oxford, 1990)
- W.M. LINDSAY, 1915, *Notae Latinae*, Cambridge (reimpr. Hildesheim, 1963)
- M. PÉREZ GONZÁLEZ, 2008, "La edición de textos latino-medievales (siglos IX-XIII)", en *L'édition critique des oeuvres d'Isidore de Séville. Les recensions multiples*. Actes du colloque organisé à la Casa de Velázquez et à l'Université Rey Juan Carlos de Madrid (14-15 janvier 2002), édités par A. Andrés, J. Elfassi, J. C. Martín, Paris, pp. 233-241
- V. ROSE, 1894, *Theodori Prisciani Euporiston libri III cum physicorum fragmento et additamenta Pseudo-Theodoreis*, Leipzig
- G. SABBAH, P.-P. CORSETTI, K.-D. FISCHER, 1987, *Bibliographie des textes médicaux latins. Antiquité et haut Moyen Âge*, Saint-Étienne
- K. SUDHOFF, 1915, "Diaeta Theodori", *AGM* 8, pp. 377-403
- O. WEISE, 1882, *Griechische Wörter im Latein*, Leipzig (reimpr. Leipzig, 1964)